

# El Motín

PERIODICO SATIRICO SEMANAL

AÑO XVI. MADRID 7 MARZO 1896. NÚM. 10

## EL MOTÍN

PERIODICO SATIRICO SEMANAL

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

#### PAGO ADELANTADO

Madrid y provincias, trimestre, 1,50 pesetas.—Ultramar y Extranjero, 10 pesetas año.—Número suelto, 5 céntimos.—Atrasado, 10.—Correspondencia, 25 números, 75 céntimos. La correspondencia al Administrador de EL MOTÍN. Cincuenta por ciento de rebaja á los suscriptores directos en los libros de esta casa. Almanaque de regalo.

### REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, pral.

### PRESOS AUN

Lo están los queridos compañeros de *El País*, pero con alguna esperanza de salir pronto.

La prensa se decidió por fin á cumplir con su deber, y dió los pasos necesarios para que se les levante la prisión preventiva.

Celebraré que cuando salga á la calle este número se hallen ya en libertad.

### ¡SILENCIO!

Los Estados Unidos han reconocido la beligerancia de los bandidos de Cuba, profiriendo en sus Cámaras indecentes insultos á nuestra nación y á nuestro ejército.

España entera se ha conmovido y ha tratado de manifestar su indignación, pero el Gobierno se ha opuesto; el mismo gobierno que al satisfacer indebidamente los 30.000.000 de la indemnización Mora, y al dar humildes explicaciones cuando la cuestión del *Alance*, despertó en los horteras yankees la idea de que éramos un pueblo cobarde y degradado.

¡Silencio, por lo tanto!

Nada de manifestaciones que den idea de que el ultraje no nos coge dormidos; nada de arrebatos que prueben el hervor de la sangre; nada de palabras que la indignación forja en el pecho y la ira empuja atropelladamente á los labios...

Calma, mucha calma; mesura, gran mesura; seamos todos correctos, diplomáticos, hombres de Estado... La multitud que ha de derramar su sangre ó la de sus hijos en la lucha, no tiene derecho á otra cosa que á morir callando.

¡Silencio!, no sea que los yankees vengan y nos tapen la boca con sus manos pringadas de tocino. Los tiempos cambian las costumbres, y lo que antes se reputaba por viril, pasa ahora por fanfarronería; lo que ayer denotaba altivez, es hoy signo de apocamiento.

Aquella arrogancia en responder al reto; aquella impertinencia bizarra que no aguardaba á que la ofensa acabara de declararse para mostrar los bríos; aquella viveza para rechazar el más leve conato de provocación; todo, en fin, lo que hizo de cada castellano un infanzon, de cada soldado un héroe y de cada mendigo un rey, constituyendo ese conjunto tan hermoso y tan envidiado que se llamó carácter español, todo hay que sacrificarlo en los altares de la previsión cobarde y de la prudencia calculadora.

Así lo han dispuesto los que desde hace veinte años trabajan sin tregua por arrancarle al pueblo español las nobles cualidades que lo distinguieron siempre de todos los demas.

¡Silencio, pues!

### AHORA, Ó NUNCA

Hace tiempo propuse que se reunieran, no los jefes, sino un número determinado de individuos por cada partido, para tratar de la unión republicana, y pareció que van á hacerlo. Por fin he tenido la suerte de que se acepte alguna de mis muchas indicaciones en este sentido.

Si se hubiera puesto en práctica lo que indiqué en 16 de Julio de 1892, hoy tendríamos reunidos 13.000.000 y pico de pesetas; reduzcamos esa cantidad aunque sea á la cuarta parte, y dígaseme si con 13.000.000 de reales en las circunstancias presentes, no sería cosa de coser y cantar.

Pero no hablemos ya de lo que no tiene remedio, y limitémonos á rogar á todos los señores que van á reunirse, que se ocupen poco de ellos y mucho de la República; que no tengan en cuenta sus peculiares ideas, sino las que á todos nos son comunes; que no hagan hincapié en detalles sin importancia; que encierre cada cual su programa con siete llaves en el arca de la consecuencia, para no sacarlo hasta después del triunfo.

La cuestión batallona será probablemente la de las elecciones. Si hay quien se niegue á pactar la unión por sostener que el partido republicano debe en estos momentos hacer oír su voz en todas partes, hagan los partidarios de ésta esfuerzos hasta sobrehumanos para disuadirle; pero, en último caso, fija la mirada en las angustias presentes de esta patria querida, y en las que le aguardan en lo porvenir si los republicanos no la salvamos, transijan en la forma indicada por mí hace tiempo: que vayan al Congreso los tres republicanos de más autoridad y empuje en el campo parlamentario, y que se retraigan los demás. Pero que vayan, no á lo que han ido hasta aquí, sino á exigir tremendas responsabilidades á la restauración, á decir al país las desgracias que le debe, á hacer, en suma, política revolucionaria á toda hora y con todo motivo; y esto sin dejar abandonada la otra labor, y comprometiéndose á abandonar el cargo en el momento que las circunstancias lo aconsejen.

De esta manera quedarían complacidos los que opinan que el partido republicano debe hoy hacer oír su voz; se pactaría la unión revolucionaria sobre bases sólidas, y daríamos al país el ejemplo de que sabemos vencernos cuando de salvarle se trata.

Si los partidarios de ir al Congreso no aceptaran esta solución, quedaría demostrado que aspiran, no á que el partido republicano tenga voz allí, sino á perder el tiempo, y á impedir de paso que la unión revolucionaria se haga.

Mas tengan entendido que si esta vez, y estando España como está, no hacemos la unión, tendrán que ir pensando muchos republicanos en el rincón en que han de esconderse para evitar que les escupan al rostro los que amen de veras la patria.

JOSÉ NAKENS.

### EL DESPERTAR

Los tiempos duros se acercan, defensores de la restauración. Para vosotros, que para los demas comenzaron el día que vino.

Habéis vivido veinte años en el mejor de los mundos posibles, improvisando fortunas, atropellándolo todo y gozando de todo. Con el falso barniz de bienestar que España disfrutaba, deslumbrabais á los inocentes.

En los ratos que os dejaban libres la digestión y el acaparamiento de la riqueza nacional, anatematizabais los tiempos revolucionarios y entonábais endechas á los presentes.

Magníficos hoteles, palacios soberbios, quintas de recreo se alzaban por todas partes, á la vez que conventos, iglesias, catedrales y seminarios. La prosperidad no podía ser más evidente.

Los fondos subían, el cupon se pagaba... ¿Quién iba á reparar en las pequeñeces de la emigración constante, ni en la industria muerta, ni en la ruina de las comarcas vinícolas, ni en los ayes de angustia que el hambre arrancaba á sus víctimas?

Teniendo contento al ejército para que acabase con los trastornos de orden público, á las órdenes religiosas para que fuesen á Palacio, y á los obispos para que abandonasen el carlismo ¿qué os importaba lo demas?

Pero llega el despertar con la guerra de Cuba, y se viene abajo todo. Y se ve que la prosperidad era mentira, que los servicios militares estaban desatendidos, que la política egoísta de la restauración nos tiene solos en el mundo, que se nos insulta porque nos toman la medida por la de nuestros gobiernos. Y que, por consecuencia de esto, muy pronto, y después de llegar á los límites del sacrificio, la bancarrota vendrá.

Y entonces aumentarán vuestros ayes, que ya habéis comenzado á lanzar, explotadores de la restauración; entonces, cuando llegue el trimestre, y el cupon no se pague, cuando los fondos estén por los suelos, y no podáis dedicar vuestros capitales á nada provechoso, por que todo lo habéis matado, podéis seguir hablándonos de la prosperidad que nos ha traído la ruina, del orden que termina en guerra, de la felicidad que acaba en lágrimas...

¡Terrible despertar!

### LO LEGAL Y LO REVOLUCIONARIO

Tiene razón el Sr. Pí al afirmar que desde el 75 hasta el 86 estuvimos retraídos de la lucha electoral, y no por esto vino la República. Es un hecho.

Pero también es otro hecho, é indiscutible, que desde el 86 que acudimos á las elecciones, hasta la fecha, no ha venido tampoco la República. Luego aquél argumento queda desvirtuado por éste.

Comparando período con período, el primero resulta con grandes ventajas. No vino la República, pero se mantuvo la cohesión en los partidos republicanos, exceptuando la excisión promovida por el Sr. Pí cuando le entró la manía del pacto.

Mientras que después, durante el segundo período, vino la disgregación de los salmeronianos, la división del partido progresista, y la reciente del federal, todas motivadas por las elecciones.

La lucha electoral separa, porque crea emulaciones, despierta ambiciones y enjendra odios; y como luego en las Cortes no se hace una oposición fuerte, enérgica y constante, las minorías nunca están unidas para el ataque ni para la defensa; de aquí que los monárquicos las tengan en poco, y que la causa republicana no saque provecho alguno.

Se ha engañado al pueblo republicano cada vez que se ha solicitado su voto, diciéndole que se iba á hacer política revolucionaria en el Congreso, los municipios y las diputaciones provinciales; y el pueblo, que no desea otra cosa, ha depositado su voto con gran contento.

Ha visto luego á sus diputados divididos, callados los más, combatiendo tibiamente la monarquía los menos, dejando pasar sin protesta muchos hechos escandalosos; y ha visto á unos concejales y diputados provinciales transigiendo con los monárquicos, á otros unidos á ellos para fines reprobables, á otros dan-



do pruebas de ineptitud para el cargo. Y después de ver esto, se ha dicho, y con muchísima razón: «no sirvo más de comparsa en las elecciones;» y ha proclamado el retraimiento.

¿Que por el solo hecho de retraerse no vendrá la República? Harto lo sabe el pueblo; pero también sabe que el día que diez ó doce republicanos no puedan discursar en el Congreso, aquel día pensarán en trabajar por la revolución, aun cuando no sea más que para estar en escena.

Quedamos, pues, en que si el retraimiento no basta para traer la República, menos la trae la lucha electoral.

### VENGA LA CITA

Leemos en el número del sábado de nuestro querido colega *La Justicia*.

«El amigo Nakens nos recuerda en *El Motín* de hoy la excitación que nos hizo en el del 15 de Febrero para preparar una reunión de todos los periódicos de Madrid que estuviesen conformes con la idea, por él emitida, de constituir la *Liga contra el jesuitismo*.

Sin duda no ha recibido nuestro amigo una carta que tuvimos el gusto de remitirle, en la cual le decíamos nuestra opinión sobre la convocatoria que proponía.

*La Justicia*, órgano del partido centralista, se adhiera desde luego y con entusiasmo al pensamiento, puesto que con esa *Liga* se trata de defender la libertad de pensamiento contra las maniobras del clericalismo jesuitico.

Conste así, sin reservas de ninguna clase.»

No he dudado nunca de que *La Justicia* respondería á mi excitación: precisamente es uno de los pocos periódicos que están siempre en el verdadero terreno tratándose de este punto.

Pero como no he recibido la carta, ignoro dónde y cuándo nos vamos á reunir. Sirvase decirlo; nos reuniremos, y ya veremos lo que se acuerda.

Porque la cosa se va poniendo cada día más fea.

### Á UN CATÓLICO RANCIO

Te admiro. No sólo por lo bien que tocas los asuntos religiosos, sino por tu valor denodado.

Combato desde hace bastantes años al clericalismo, creyendo prestar un gran servicio á mi patria; las contrariedades que esto me produce, antes me causan alegría que tristeza, más me sirven de acicate que de freno. Pues bien; si tuviera que hacer lo que tú, há tiempo que hubiese enmudecido.

Uno de los episodios más terriblemente hermosos de *Los Miserables*, es aquel en que Juan Valjean salva á Mario atravesando el alcantarillado de París. Aquel hombre luchando con la inmundicia, confundiendo con ella, asfixiándose, para salvar la vida al que ha de arrancarle más tarde la felicidad, es una de las más sublimes creaciones de Víctor Hugo.

Lo reconozco, y, no obstante, reputo por más grande tu valor que el de Juan Valjean, te considero más héroe, te encuentro más abnegado.

Entrar en los templos pensando como pienso, rindiendo culto á lo espiritual y delicado, y todo para dar á tus revistas sabor, color y olor local... esto traspassa los límites del heroísmo.

¡El olor sobre todo! ¡Oh! Aquí es donde te encuentro superior á la creación de Víctor Hugo. ¡Esos clérigos cebados, de *pieses* descomunales y trasudando! ¡Esos beatos de conciencia sucia y manos puercas! ¡Esas beatas que suplen con perfumes ausencias del jabón, y que huelen bien porque huelen mal! ¡El tufo á bestia humana mezclado con los miasmas de la humedad, los depósitos de basura gatuna tras los altares, las gracias mal olientes de los perros que pasan al aire por pronto que el monaguillo las barra! ¡La fetidez de los alientos! ¡Los... (defente, lengua, no vayas á echar

á los vientos suciedades más íntimas y más naturales en gentes que, por despreciar la materia no se cuidan de sujetarla, especialmente en este santo tiempo de cuaresma en que la fécula desempeña papel tan importante... ¡uf!

Si yo tuviera que ir á los templos á recoger materiales para mis flores, te aseguro, ¡oh buen Católico!, que no se publicarían; me siento capaz de todos los sacrificios menos de ese. Y no lo digo precisamente por el gasto de agua y desinfectantes que hay que hacer después, sino por huir de las malas compañías.

Esto por un lado; por otro, casi te admiro más. Para oír el sinnúmero de sandeces y vulgaridades que, apesar de la consabida invocación al Espíritu Santo, salen por las bocas clericales, se necesita una paciencia á prueba de rebuznos, la que tú tienes, la que yo nunca tuve.

No te digo nada de la parte pornográfica, porque ya estamos curados de todos los espantos, y no es cosa de hacer aspavientos pudorosos ni aun en la Iglesia; mas con seguridad que te escandalizas alguna vez, no por ti ni por la mayoría de los que escuchan ciertos sermones, sino por los seres inocentes que puedan oírlos.

Como por hoy sólo quería hablarte de esto, dejo para otra ocasión el hacerte algunas preguntas acerca de lo mucho que no entiendo en estas cosas de Iglesia.

Tuyo  
EL MOTIN

### VERDADES COMO PUÑOS

Para lo que nunca hay dinero en España, según un periódico socialista:

«Para cultivar la inteligencia de los hijos del pueblo; para librar del hambre á los obreros sin trabajo; para mejorar el albergue de los trabajadores; para asegurar la vida á los que se inutilicen; para dar gratis á los menesterosos la asistencia facultativa y las medicinas.»

Para lo que hay siempre dinero:

«Para hacer fiestas en honor de la caduca y antipática Monarquía; para subvencionar teatros donde se distraigan los parásitos sociales y exhiban su vanidad; para fomentar las corridas de caballos; para hacer más poderoso al Banco de España y para aumentar los caudales de la Trasatlántica y de otras Compañías adoradoras del oro; para sostener corporaciones religiosas encargadas de embrutecer al pueblo y de sumirle en las mas espesas tinieblas; para hacer millonarios á los constructores de nuestros buques de guerra; para convertir en ricos propietarios á hombres que no tenían más que *ingleses* cuando por primera vez desempeñaron una cartera; para hacer rentistas á hombres que entraron en los Municipios sin camisa y sin conciencia; para llenar los bolsillos de contratistas-bandidos que tratan de igual á igual, si es que no con aires de protección, á elevados personajes políticos; en resumen, para todo cuanto sea beneficiar, por medio legales ó ilegales, á la gente improductiva ó satisfacer sus caprichos y rarezas.»

Tiene el colega razón que le sobra.

Lo malo es que todos lo sabemos, todos nos lamentamos de que ocurra, y muy pocos trabajamos de verdad por remediarlo en todo ó en parte.

Pero se van poniendo las cosas de tal modo, que va á ser preciso muy pronto prescindir de ciertos puntos de vista peculiares á cada escuela y unirnos todos los que aspiramos á que el mundo sea para los que piden al trabajo la satisfacción de sus necesidades.

### POR METERME A REDENTOR

EL MOTIN está procesado. ¿Por quién? Por dos curas. ¿Por qué? Por defender á otro cura. ¿Explicaciones? Allá van.

Tomando la noticia de un periódico de León, conservador y muy católico, *La Provincia*, escribí un artículo defendiendo al perseguido arcipreste de Vega y Páramo, Sr. Posadilla, y llamando la atención de las autoridades sobre el hecho de que fuesen sus jueces dos de sus perseguidores.

Y como toda buena acción obtiene su recompensa, el Provisor Bendicho, y el fiscal Ortiz, han tenido el honor de procesarme por injuria y calunnia.

Voy en buena compañía, pues también han procesado por la misma causa á *La Provincia* y *El Porvenir* de León, al notario Eclesiástico D. Matías González Lapuente, y á veinte curas del arciprestazgo; pero esto no ha de impedirme llorar mi desventura y pedir al cielo que en adelante aparte de mí la mala idea de sacar la cara por ningún clérigo, aunque vea que lo aspan sus correligionarios en tonsura.

Queda con este hecho confirmado una vez más que á todo el inocente que se mete á redentor, lo crucifican.

### LA IGLESIA SE NOS COME

Las monjitas de la calle de Urquijo están muy contentas, porque han remediado, «gracias á Dios y á las personas que las han socorrido», algunas de las más apremiantes necesidades que señalaron en su Boletín los meses anteriores. Por lo tanto, nadie extrañe, dicen, que en el de este mes sólo pidamos:

«Ropa interior y vestidos para las 210 acogidas ó sean: 420 elásticas fuertes, á 1'50 cada una. 19 piezas de tela para vestidos, á 50 pesetas pieza. 22 piezas de muletón ó bayeta para refajos, á 40 pesetas cada pieza.»

Y además... Pero copiaré al pie de la letra:

«Es también muy necesaria una campana para los toques de Comunidad, pues habiéndose agrandado la casa, la que tenemos no se oye más que en las dependencias próximas.

También necesitamos ó un reloj grande de campana, ó varios, para la puntualidad y buen empleo del tiempo. ¡Cuántas personas tendrán relojes de sobra, que con una pequeña compostura nos servirán de gran utilidad!

Igualmente es necesario, algunos armarios, sillas, portiers y otros muebles, por de poco valor que sean y aunque estén deteriorados, pues en casas de caridad todo viene bien y todo se compone.

¡Dios mueva los corazones de nuestros lectores y les pague el bien que nos hagan!

La persona que guste darnos algo, no tiene más que avisar y se pasará á recoger lo que sea, á la hora y día que indique.»

Los anteriores párrafos me han conmovido: rebozan humildad por todas sus letras. Las pobrecitas se contentan con una campanita, relojes, sillas, armarios, portiers y otros muebles, amen de no sé cuantas piezas en buen uso. No puede pedirse menos.

El último párrafo, sobre todo, da cabal idea de su mansedumbre, de su bondad. ¡Hasta se encargan las hijitas de mi corazón de mandar á recoger lo que les den, y á la hora que se les diga! Esto se llama abnegación cristiana; esto es sacrificarse; esto hace asomar las lágrimas á los ojos...

¡Valiente martingala se traen esas monjitas, y las otras, y todas! Hacen sus edificios con dinero ajeno; recogen jóvenes desgraciadas; las visten con lo que les dan; las alimentan á fuerza de sablazos; las hacen trabajar como burras en toda clase de labores; venden la labor, y se guardan el dinero.

Mentira parece que haya gentes tan estúpidas ó tan malvadas que contribuyan á sostener esos centros industriales en perjuicio de la industria que tributa al Estado, y habiendo tanta madre infeliz sin pan que dar á sus hijos y tantas hijas prostituyéndose para alimentar á sus madres, porque les quitan el trabajo en conventos y asilos religiosos.

Es verdad que el católico es el sér de corazón más duro que se conoce.

### RESPUESTA

Firmada por *Cazalla*, publica *La Antorcha Valentina* una notable carta adhiriéndose á la Liga contra el jesuitismo. A ella pertenecen estos párrafos:

«Formemos la Liga; establezcamos una organización; que el ataque aislado á cualquiera de nosotros, sea motivo para que todos, absolutamente todos, nos pongamos á su lado y tomemos parte en su defensa. Cuando esto vean los católicos y especialmente los jesuitas, nos respetarán más y nos tendrán más consideraciones.

Sobre todo, amigo Nakens, esa Liga donde hace falta es ahí en la Corte. Crea que comparando á Madrid con las provincias en el movimiento librepensador, Madrid resulta muy atrasado. Ahí tenemos hombres de ciencia, que son los que nos iniciaron en las doctrinas que profesamos; ahí están usted y Lozano, ilustres apóstoles, que han formado la presente generación librepensadora; (aun recuerdo, cuando yo era estudiante, el afán con que esperaba *El Globo* para leer los «*Sábados clericales*» que usted escribía;) ahí como aquí debe haber masas numerosas que se separaron del catolicismo y no comulgan en él; pero es el caso que, mientras en Barcelona, en



Cádiz, en Valencia y en otras poblaciones los adversarios del catolicismo riñen continuas batallas contra el poderío de la religión que nos avasalla, en la Corte no se formula la más ligera protesta ante la invasión creciente de los frailes, ante los actos de intolerancia que se desarrollaron con motivo de la inauguración de la iglesia protestante y de la consagración de Cabrera; ni siquiera se ha hecho nada contra el escándalo reciente de que hayan ido oficialmente á Palacio los jesuitas. Por eso los que rigen los destinos de la nación no se han dado cuenta de nuestra importancia, siguen creyendo que somos una minoría insignificante, y nos miran con desden. Un acto de protesta ahí, en Madrid, sería más eficaz que los miles de actos de protesta que á diario realizamos por acá.

Dice usted en su carta á Lozano que están solos. No, no están solos. Somos muchos. Hasta en los pueblos más insignificantes y fanáticos existen en esta región grupos de librepensadores. En Denia, población muy liberal, pero hasta aquí muy indiferente, han sido expulsados los jesuitas hace pocos días. Donde sospecho que están solos es ahí, en esa maldita Corte donde todo lo absorben las pasiones de grupo y de bandería, sin que procuren cultivar los lazos que á todos nos unen, y juntos rendir culto á los ideales que perseguimos.

En provincias hay republicanos que van á misa, liberales que tienen miedo á romper con la Iglesia; pero nosotros prescindimos de ellos, y en cambio buscamos el apoyo de los obreros que la Iglesia ha lanzado de su seno al convertirse en religión de los ricos. Existe hoy una gran masa de obreros que está desengañada de la política, que no logra moverla ningún partido, pero cuando se les llama en defensa del librepensamiento acude en seguida, porque comprende perfectamente que, mientras haya sacerdotes y haya templos católicos, no conseguirá el pueblo romper las cadenas de la miseria.

También tenemos aquí divisiones intestinas, grupos y enconos personales; pero cuando llega el momento todos deponen sus rencores, y lo mismo anarquistas que socialistas, federales, unitarios y hasta algunos liberales, formamos una piña contra el enemigo común.

Eso falta hacer en Madrid, y eso acaso pudiera conseguir la Liga que Delorme propone. Cultive usted la idea, préstele su incansable actividad, á ver si logramos recabar la influencia á que tenemos derecho y poner un dique á la avalancha teocrática que se nos viene encima. Sobre todo no olviden los amigos que no basta la propaganda del libro y del periódico; se necesita dar señales de vida, realizar actos que den testimonio de nuestra fuerza. A veces una simple inscripción civil acompañada de música, cual las que se celebran todos los domingos en Barcelona, una simple mascarada como la que se organizó este carnaval en Valencia, hace más propaganda que un folleto; porque esos actos despiertan el interés, sostienen el entusiasmo, los presencian los enemigos y sacan de su apatía á los indiferentes.

Dispense usted, amigo Nakens, que un discípulo de usted se atreva á darle esos consejos, pero es general el clamoreo que hay en provincias contra esa apatía que le hace á usted suponer en momentos de tristeza que está solo. No está solo, repito; somos muchos y todos dispuestos á secundarle en el pensamiento de organizar la Liga y en cuanto consideren necesario para el triunfo de nuestras doctrinas.

Mucho, quizás todo cuanto *Cazalla* dice, es la pura verdad: Madrid no responde en este punto concreto á sus tradiciones liberales.

Que sería de gran efecto una manifestación racionalista aquí, esto es indiscutible; mas también lo es que sería de un efecto desastroso y daría grandes alientos á nuestros enemigos un fracaso. Se apoyarían en él para decir á los imbéciles que nuestras ideas tenían poco arraigo en España.

¿Por qué Madrid ofrece inconvenientes para nuestra propaganda? Porque, siendo la vida múltiple, apenas pasa día sin que haya un suceso de interés palpitante que relegue á segundo término los demás.

Hay, además, esta otra razón: aquí nadie cree en nada; Madrid es un pueblo de ateos. Los templos, esceptuando los días de jolgorio, están vacíos; se entra en ellos y da gusto ver al cura solo en su mística faena.

A la iglesia se va por darse en espectáculo, por lucirse, por hacer conquistas á la puerta, por deslizar una carta en la mano de la persona amada; por cambiar un guiño, galeoto de la próxima entrevista pecaminosa; se va á todo, menos á lo que se aparenta. Y un pue-

blo así, que se burla de aquello á que finje rendir culto, no es el más á propósito para preocuparse del gran problema pendiente.

Lo de la manifestación contra los jesuitas ya podría ser otra cosa, eligiendo bien el momento; quizás resultaría hasta imponente. El odio á la Compañía existe: unos lo razonan, otros lo sienten, pero todos lo abrigan.

Apesar de las razones apuntadas, haremos por aquí lo que se pueda, pero considerando siempre de más efecto y resonancia lo que hagan las provincias; tanto en lo político, como en lo religioso, como en todo, el impulso salvador ha de partir de ellas, aun cuando alguna vez la iniciativa salga de aquí. El día que se convenzan de esta verdad incontrovertible, se verificará la transformación deseada.

¿Quiere *Cazalla* una prueba? Que venga á Madrid, é intente hacer en *La Antorcha Valencina* la hermosa y valiente campaña que hace en Valencia; que mande amigos por los pueblachos de estos alrededores, y los verá volver aburridos, porque nadie les habrá hecho caso. Como para cada planta el terreno, hay que elegir para cada idea la región apropiada.

He ensartado esta serie de palabras para demostrar á *Cazalla* lo mucho que agradezco su valiosísimo concurso, y la gran consideración en que lo tengo; y más que por esto, por que sepa que, si la Liga no diese el resultado apetecido en Madrid, no por esto cejaría yo en mi propósito mientras contase en provincias con hombres como él y como los que actualmente luchan aislados y sin descanso contra el clericalismo.

#### ADHESIONES

Á LA LIGA CONTRA EL JESUITISMO

<i>La Federación</i> .....	San Sebastián.
<i>El Linares</i> .....	Linares.
<i>Cazalla</i> .....	Valencia.
Ricardo Fajarnés.....	»
Mariano Burgués.....	Sabadell.
Juan Duran Español.....	»
Cirilo Serrano.....	Collado de Villalba.
Aureliano Albert.....	Madrid.
José Orriols.....	»
La logia Igualdad, núm. 1, regularmente constituida en la Federación del Gran Oriente Español.....	»

(Se continuará).

#### DATOS CONSOLADORES

En estos momentos de verdadera angustia para la patria, creo que mis lectores verán con gran gusto y viva satisfacción estos datos que publica nuestro querido colega *El País*:

«Rentas que cobran los Prelados, los Cabildos, Catedrales, sus Fábricas y Seminarios:

	PESETAS.
Arzobispo, mitra y capelo de Toledo	86,000
Deán.....	6,000
Dignidades.....	24,000
Canónigos de oficio.....	16,000
Canónigos.....	63,000
Beneficiados.....	48,000
Fábrica.....	35,000
Seminario.....	30,000
Ocho iglesias metropolitanas.....	2.400,000
Cuarenta y siete sufragáneas.....	9.400,000
TOTAL.....	12.108,000

Los prelados y el clero catedral, que en junto no llegan á dos mil quinientas personas, consumen la tercera parte del presupuesto eclesiástico.

Y con el resto de la dotación han de sostenerse 20,000 párrocos, 4,000 coadjutores, 18,000 sirvientes, atender al culto de las parroquias y al pago de las religiosas, sin contar el clero colegial ni benéfico.

Después de leer esto, se queda uno tan tranquilo respecto al porvenir de España.

¿Qué consoladora es la aritmética!

#### COSILLAS

Ya vuelven los conservadores á la majadería de prender á los vendedores de periódicos. El miércoles llevaron tres de *El País* á la cárcel.

Mentira parece que se preocupen de tales pequeñeces los gobiernos, y menos en momentos como los actuales.

Esto sin pararnos en la injusticia que revela el hecho de prender á unos infelices que se buscan la vida vendiendo periódicos autorizados por la ley, y á quienes se despoja de lo que legítimamente les pertenece.

¿Y gobernantes así son los encargados de salvar á España de los conflictos pendientes? Medrados estamos.

Las dietas de cada individuo de la comisión permanente de la diputación provincial de Madrid son cuatro duros diarios; esceptuando los días feriados, unos mil duros próximamente al año.

El hijo del Sr. Pi pertenece á la comisión permanente.

¿Cobra las dietas el hijo del Sr. Pi, las cede en favor de los fondos provinciales, ó las aplica á alguna obra benéfica?

Sería preciso saberlo, para apreciar el grado de desinterés con que defiende las elecciones el hijo del Sr. Pi.

A un querido colega de Alicante, *El Ciclón*, le parece poco el echar á los jesuitas de España, y propone que hagamos con ellos lo que con la langosta, que después de quemarla hay que aventar sus cenizas para que no quede sobre la tierra rastro alguno de su existencia.

¡Si por mí no llueve!.. Ni me asusta la idea, ni me disgustaría verla realizada. Tratándose de salvar á España de la vergüenza ó de la ruina, con seguridad que no me detendría la consideración de faltar al artículo tantos de la ley tal.

Sólo que, francamente, no se me alcanza la manera de llevar á cabo la parodia inquisitorial, y por esto me contento hoy con mover la opinión en el sentido de pedir al gobierno la expulsión de los jesuitas por las mismas razones que la dictó Carlos III, y además porque no tienen reconocida existencia legal en España.

Si *El Ciclón* da con la fórmula para poder practicar lo que propone, crea que me siento capaz hasta de llevar mi hacecito de leña á la pira en que achicharraremos á los hijos de don Ignacio, como Felipe II á la que servía para quemar herejes.

La mejor mascarada celebrada este año en Valencia, formábanla 200 individuos disfrazados de burros; uno iba delante con un cencerro, y otro detrás con un estandarte en que se leía: ¡Paso á los burros del siglo XIX! Al extremo había una alpargata.

El resto de las máscaras con cabezas de burros iba formado de á dos de fondo, llevando al cuello ó en la cintura ristras de ajos, llevaban garrotes, y vestían capas parecidas á las de los huertanos. Al final de la reata marchaban dos con grandes calabazas y cerraba la comitiva asnal una murga que hería los oídos.

Uno de los que llevaban la calabaza rebuznaba con tal primor que parecía un burro de verdad, y á sus expansiones respondía todo el cortejo con un rebuzno formidable.

Por donde quiera que pasaba, recogía la mascarada grandes aplausos; y es que, como el pueblo de Valencia se empenó en ver en ella á los beatos que acuden al rosario de la Aurora, no cabía en sí de gozo al verlos con tal propiedad parodiados.

Admiremos la fe que ve en cada burro un beato, y pidamos al Señor que nos dé la que necesitamos para alcanzar la salvación eterna, objeto de nuestras ansias, ó náuseas.

Los individuos que forman lo que han dado en llamar partido republicano nacional, han acordado ahora el retraimiento.

Para llegar á esto no merecía la pena de que los unos hubieran dividido en dos al partido progresista, y que los otros hubieran matado el Centro de Unión republicana.

No se puede, como vulgarmente se dice, atar dos ochavos de cominos con ciertos hombres.

Un mendigo, que era mudo, cayó desfallecido de hambre y aterido de frío junto al cementerio del pueblo de San Juan de Maisques.

Recogieronle unos individuos y lo llevaron á una casa próxima, pero el dueño era muy católico, y se negó á admitirle.

A poco cruzaron por el sitio aquél la presidenta



de la Congregación de las Hijas de María, con algunas de éstas, y pasaron de largo.

Detrás llegaron cuatro curas é hicieron lo mismo, á pesar de que los llamaron para que, ya que no otra cosa, prestaran al infeliz auxilios espirituales.

El mendigo, abrumado por tantos rasgos caritativos, decidió morirse al poco rato.

¡Y daría gusto ver á todos aquellos buenos católicos rascar aquella noche! No hay almohada mejor que el recuerdo de una buena acción.

Los vecinos de Fanzara, con el alcalde á la cabeza, han expuesto al obispo de Tortosa á propósito del cura que les ha caído en desgracia:

Que se le ha visto muchísimas veces embriagado; bailar y cantar el flamenco; disfrazarse con ropas de mujeres delante de éstas, siendo en su mayoría solteras; parodiar una corrida de toros; hacer disparos de arma de fuego al regresar de una romería, perdiendo una reliquia de San Pedro; hacer mofa de las autoridades y burlarse de las leyes por que se rigen, en términos de compararlas con las monas, y otras cosas por este jaez.

Apesar de saber esto, el obispo no ha tomado determinación alguna, y se comprende.

¿Qué dirían los vecinos, si les quitase el cura ese y les enviara otro peor?

### MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

El cura de Sauquillo de Boñices, provincia de Sorria, dice «que la mentira no es pecado cuando la profiere un sacerdote;» y, consecuente con su teoría, arma cada día entre sus feligreses, que Dios tira.

Para dar una idea de lo que es, baste decir que, preguntada su sirviente, contestó á una familia víctima de sus enredos:

«Si las noticias parten de mi amo, no las crean ustedes, pues al pobrecito se le salta un ojo por cada verdad que dice, y aun no está tuerto.»

Con tal fama, es posible que sus feligreses llegasen á no creer nada de lo que cree y enseña nuestra santa madre Iglesia, sólo por decirse él.

Con lo cual, no perderían nada absolutamente.

Una mujer ha tratado de asesinar al párroco de Bañolas.

¿Por qué? Lo ignoro, mas sospecho que no habrá sido por abrumbarla con favores ú obras de caridad.

En la ermita de Santa Eulalia de Mérida, distante tres leguas do Almonaster la Real, en terreno muy accidentado y sospechoso, se encuentra instalado Vicente Padilla Chacón, conocido por el nombre de *Hermano Carmelo*, natural de Ubrique (Cádiz). Le acompañan dos hermanos huérfanos y menores de edad, cuya naturaleza y antecedentes se desconocen.

La guardia civil sospecha que son ladrones ó tapadera de ladrones, apesar de hallarse protegidos por las autoridades como tales ermitaños.

Y yo soy exactamente de la opinión de la Guardia Civil, por ser hoy el religioso el disfraz que suelen echarse encima los bribones rústicos y urbanos.

Presentóse un difunto á su hijo en Magazos y le encargó que le dijera tres misas: el hijo las oyó con un crucifijo y varios adminículos en la mano.

¿Qué merecía el cura por sacar dinero á sabiendas de que se trataba de una alucinación ó una farsa?

Que lo nombrasen canónigo. Alimentar las supersticiones del pueblo, es un mérito entre la gente de Iglesia.

Los canónigos y los beneficiados de Zaragoza andan á la greña.

Por esta vez no es cuestión de faldas; es de ocharos.

El arzobispo de Granada ha destinado un día de su modesto sueldito para el dinero de San Pedro, é invita á todos los curas de su diócesis para que señalen la cantidad con que cada uno puede contribuir á la gran obra.

¿Gran obra dar dinero á quien tanto tiene? ¿Cómo llamará entonces ese arzobispo al acto de dar de comer al hambriento?

Por algunos puntos de Andalucía viajan dos ó tres frailes falsificados.

Pidiendo á todo bicho viviente como los verdaderos, ¿cómo van á distinguirlos las gentes?

Se presentaron tres misioneros en Calamocha, y barbarizaron como de costumbre. Uno de ellos dijo:

«Las criaturas al nacer y dentro del seno de la madre, son la esencia y figura de Satanás, y después del bautismo son transformadas en ángeles.»

Debe de haber escepciones; ese jesuita, por ejem-

plo, sería un ángel en el seno de su madre, y al ser bautizado se convirtió en un «apéese usted, que ha venido el perdón.»

¡Es tan caprichosa, pero tan lógica la naturaleza en esto de las transformaciones!

El párroco del despoblado de Pajares no saca para vivir, y diz que una autoridad eclesiástica ha dicho al saberlo: «que coma piedras.»

¿Si tendré yo que reunir un gran montón de ellas para arrojarlas contra los obispos y demás autoridades que usen de tamañas crueldades con los curas?

Triste cosa será, pero posible.

Un cura trató de violentar á una mujer casada en la calle del Tirador, (Valencia.)

Apesar del nombre simbólico de la calle, el de las faldas huyó al aparecer el marido, que salió tras él.

Como estamos ya en la primavera médica, la sangre de los presbíteros hierve.

En el Seminario donde se fabrican en Valencia ministros de Dios, han establecido un teatro.

Será para que se vayan acostumbrando los cachorros de cura á representar bien los diferentes papeles de su profesión.

En Baeza ha muerto una monja en olor de santidad.

¡Uf, qué peste!

Las monjas agustinas de Bocairente prepararon grandes fiestas para el día 2 del pasado.

Llegó la hora de comenzarlas, el público llenaba ya el templo, y el vicario Olcina sin parecer.

Salió el sacris en su busca, llegó á su casa, y el ama, sospechando dónde se entretenía, corrió allá, y encontrólo.

Cuando llegó á la sacristía el extraviado *pater*, ya estaba en ella el sacristan, y, más le valiera no haber estado, porque incontinenti empezó á pedir socorro, y á decir que lo ahogaban.

Si en la sacristía, ante un crucifijo y sabiendo que los fieles iban á enterarse, no pudo el manso presbítero ocultar su ira ¿qué no hubiera hecho si pilla al sacris á veinte pasos del pueblo, después de oraciones y solo? Lo escabecha y se lo merienda.

¡Oh la idea religiosa, y cómo modifica las pasiones brutales del hombre!

Porque unos muchachos de Bermeo hicieron el miércoles de Ceniza el entierro clásico de la sardina, subióse el cura á la parra, es decir, al púlpito, y los puso como nuevos, calificando el acto de insulto á los sentimientos católicos.

Ni aun en broma tolera ese cura que haya entierro que él no cobre.

Censuran á un cura de La Línea porque fué al trotte cochinerero en el entierro de una señorita, y abandonó el cadaver al hacérselo alguien observar.

Seamos tolerantes: si le esperaba á hora fija alguna hija de confesión, guapa y amable ¿qué había de hacer el hombre?

Incendióse el Santuario de las Ermitas, tan venerado en Orense.

Los altares destruidos... la ornamentación ídem... los santos tostados... Aquello fué el acabóse. Únicamente se salvaron las paredes, y esto por ser de cantería.

Apunto en mi cartera este nuevo milagro.

En Rota se han empeñado en que la cruz parroquial acompañe al cementerio, como siempre se ha hecho, el cadaver de todo el que muere dentro de la religión católica, y al párroco Delgado no le da la gana que acompañe más que al que pague.

Si ese párroco toma la religión únicamente como granjería, está en su perfectísimo derecho.

Costearon varios obreros en Cádiz un entierro de tercera á un compañero, y al verlo el cura del Rosario se puso hecho un basilisco y se fué sin acompañar al cadaver, diciendo que si había dinero para coche, también debía haberlo para pagarle á él.

¡La obra de misericordia que manda enterrar los muertos, anulada por un cura á petición de varios perros chicos! Que me encanta.

Cincuenta y cinco horas estuvo insepulto en Villajuan el cadaver de un niño, por negarse el cura á enterrarlo, á pesar de que el niño estaba bautizado.

¿Que en qué fundaba el cura su negativa? Se ignora, pero se supone que tendría razones de perro, ó por lo menos de peseta.

Continúa el obispo Calvo y Valero, primer excomulgador de EL MOTIN, reteniendo los millones del legado de Igareda.

Vamos, que su ilustrísima hace tanto caso del Decálogo como EL MOTIN de su excomunión.

### DISPAROS

Los católicos de Valencia no han querido formar parte de la Comisión encargada de reunir unos fondos para los soldados heridos en Cuba y para las familias de los reservistas, desatándose á su vez los curas desde el púlpito contra los que realizaron el acto humanitario.

No me extraña. Nadie tiene hoy derecho á vivir sino las gentes de Iglesia. Los soldados heridos, lo están por brutos: ¿tenían más que haberse dedicado á frailes, y no habrían ido á Cuba?

De sus familias no hablemos; que revienten cuanto antes. Así se ahorran una enfermedad para el año que viene.

Las fiestas religiosas de cuaresma se están perpetuando con todo lujo y ostentación.

¿Y las madres de los que pelean en Cuba? Muchas hambrientas, bastantes desnudas y todas llorando.

Ha muerto en Tremp un Sr. Puigcorvé, dejando toda su fortuna, que era cuantiosa, á los curas.

¿Y los obreros sin trabajo, las viudas sin ropa y los huérfanos sin pan?

Que revienten. Vivan bien frailes y curas, que todo lo demás importa un comino.

El Poncio de Gerona ha ordenado el cierre inmediato de la capilla protestante de Llansá y de la de Vilafant.

Por atropellar la ley merece ser destituido, pero también que frailes y curas le regalen un bonete de honor por proteger su monopolio del tráfico místico.

Han sido talados los árboles de una huerta que poseen los Pastores protestantes en Figueras, y se atribuye la gracia á los católicos.

Más natural parece que hubieran devorado los sembrados, barbaridad también, pero disculpable en ellos por las exigencias del apetito.

Al baile público del salón de la Placeta en Figueras acudieron vestidos de máscara muchos miembros y miembros de las sociedades católicas.

Irian á llenar el costal de los pecados, atendiendo á que se acerca la época de tenerlo que vaciar en el confesonario.

### BIBLIOGRAFIA

Hemos recibido el drama en un acto y en prosa titulado *La Intrusa*, de Mauricio Maeterlinck arreglado á nuestra escena por F. Martínez Ruiz. Se halla de venta en librería de D. Fernando Fé. Madrid.

*La Coruña en broma*. Revista local, en un acto y tres cuadros, por Un aficionado. Se ha puesto á la venta en el establecimiento de Lino Pérez, Real 43, Coruña, al precio de dos reales. También se halla de venta en las principales librerías de provincias.

### EL APOSTOLADO DE LA VERDAD

(Folletos de propaganda)

A 15 CENTIMOS

CRISTO EN EL VATICANO, (prosa y verso), por Víctor Hugo.

LOS REYES CON MOTE, por *El Motin*. Con láminas.

LA LEY NATURAL, por Volney, autor de *Las Ruinas de Palmira*.

LA INFALIBILIDAD DEL PAPA, ó LA VERDAD EN EL VATICANO. Discurso del obispo Strossmayer.

JUANA LA PAPISA, por Julio Fernández Mateo.

LA MUJER Y LA IGLESIA, por id.

MÓNITA SECRETA, ó instrucciones reservadas de los jesuitas.

LA LUJURIA DEL CLERO, sacada de los cánones de los Concilios, y de los escritos de Padres de la Iglesia.

LA VISITA PASTORAL, viaje en tres jornadas y en verso, por Un presbítero.

¿CUÁL ES LA RELIGIÓN DE JESÚS-CRISTO? Discurso pronunciado por un obrero en el círculo *La Paz*, de Lieja (Bélgica), traducido por Julio Fernández Mateo.

CARTAS DE TAYLLERAND.

POESIAS MÍSTICAS, por autores renombrados, recopiladas por *El Motin*.

### EN PRENSA

LA MENDICIDAD Y LA IGLESIA, por Laurent.

MÁXIMAS INMORALES DE LOS JESUITAS.

Imprenta, Plaza del Dos de Mayo, 4.